

**CENTRO
DRAMÁTICO
NACIONAL**

**TEMPORADA
2017 / 2018**

**CUADERNOS PEDAGÓGICOS
TEATRO MARÍA GUERRERO**

107

VOLTAIRE/ROUSSEAU LA DISPUTA

JEAN-FRANÇOIS PRÉVAND

JOSEP MARIA FLOTATS



GOBIERNO
DE ESPAÑA
MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

TALLER 75



**DIRECCIÓN CDN
ERNESTO CABALLERO**

**TEATRO
MARÍA GUERRERO**

18 OCTUBRE - 10 DICIEMBRE 2017

BODAS DE SANGRE

DE FEDERICO GARCÍA LORCA
VERSIÓN Y DIRECCIÓN: PABLO MESSIEZ
PRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

12 ENERO - 4 MARZO 2018

**VOLTAIRE / ROUSSEAU.
LA DISPUTA**

DE JEAN-FRANÇOIS PRÉVAND
DRAMATURGIA Y DIRECCIÓN:
JOSEP MARIA FLOTATS
COPRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL
Y TALLER 75

23 MARZO - 20 MAYO 2018

**EL CONCIERTO
DE SAN OVIDIO**

DE ANTONIO BUERO VALLEJO
DIRECCIÓN MARIO GAS
PRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

30 MAYO - 3 JUNIO 2018

UNA MIRADA AL MUNDO

**PERICLES,
PRÍNCIPE DE TIRO**

DE WILLIAM SHAKESPEARE
DIRECCIÓN: DECLAN DONNELLAN
PRODUCCIÓN: CHEEK BY JOWL

12 JUNIO - 1 JULIO 2018

ISLANDIA

DE LLUÏSA CUNILLÉ
DIRECCIÓN: XAVIER ALBERTÍ
PRODUCCIÓN:
TEATRO NACIONAL DE CATALUNYA

**TEATRO
MARÍA GUERRERO**

SALA DE LA PRINCESA

13 OCTUBRE - 12 NOVIEMBRE 2017

CÁSCARAS VACÍAS

TEXTO Y DIRECCIÓN:
MAGDA LABARGA Y LAILA RIPOLL
COPRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL
Y LAZONA

1 - 30 DICIEMBRE 2017
ESCRITOS EN LA ESCENA I

**JUEGOS PARA TODA
LA FAMILIA**

DE SERGIO MARTÍNEZ VILA
DIRECCIÓN: JUAN OLLERO
PRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

19 ENERO - 18 FEBRERO 2018

**BEATRIZ GALINDO
EN ESTOCOLMO**

DE BLANCA BALTÉS
DIRECCIÓN: CARLOS FERNÁNDEZ DE CASTRO
PRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

7 - 25 MARZO 2018

ESCRITOS EN LA ESCENA II

**F.O.M.O.
(FEAR OF MISSING
OUT)**

CREACIÓN DRAMATÚRGICA: COLECTIVO FANGO
DIRECCIÓN: CAMILO VÁSQUEZ
PRODUCCIÓN: COLECTIVO FANGO

4 - 15 ABRIL 2018

**ACASTOS
¿PARA QUÉ SIRVE
EL TEATRO?**

COLOQUIO DRAMÁTICO DE IRIS MURDOCH
DIRECCIÓN: ERNESTO CABALLERO
PRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

4 MAYO - 3 JUNIO 2018

ESCRITOS EN LA ESCENA III

UN IDIOMA PROPIO

DE MINKE WANG
DIRECCIÓN: VÍCTOR VELASCO
PRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

ÍNDICE

Prólogo de
Jean-François Prévand

7

El autor

11

Análisis de la obra

11

Voltaire vs Rousseau

9

Voltaire

12



Rousseau

14



La Ilustración
y la *Enciclopedia* francesa

20

Entrevista con
Josep Maria Flotats

21



Entrevista con el traductor
Mauro Armiño

25

Entrevista con
Pere Ponce

25



La iluminación
Paco Ariza

25



Bibliografía

25

VOLTAIRE / ROUSSEAU LA DISPUTA

DE JEAN-FRANÇOIS PRÉVAND
DRAMATURGIA Y DIRECCIÓN JOSEP MARIA FLOTATS

REPARTO (por orden alfabético)

VOLTAIRE
JOSEP MARIA FLOTATS

ROUSSEAU
PERE PONCE

EQUIPO ARTÍSTICO

TRADUCCIÓN
MAURO ARMIÑO

ESPACIO ESCÉNICO
JOSEP MARIA FLOTATS

ILUMINACIÓN
PACO ARIZA

VESTUARIO
RENATO BIANCHI

ESPACIO SONORO
EDUARDO GANDULFO

AYUDANTE DE ESCENOGRAFÍA Y VESTUARIO
LAURA ORDÁS

AYUDANTE DE ILUMINACIÓN
DANIEL CHECA

AYUDANTE DE DIRECCIÓN
JOSÉ GÓMEZ-FRIHA

DISEÑO CARTEL
JAVIER JAÉN

FOTOS
MARCOS GPUNTO

REALIZACIONES

CONSTRUCCIÓN ESCENOGRAFÍA
TALLER D'ESCENOGRAFIA CASTELLS

CONFECCIÓN VESTUARIO
RENATO BIANCHI Y
RAFAEL SOLÍS

MOBILIARIO
BALZAROTTI PARIS

PELUQUERÍA VOLTAIRE
ANTOÑITA, VIUDA DE RUIZ

CARACTERIZACIÓN Y PELUQUERÍA
TONI SANTOS Y DANIEL MONZO

AGRADECIMIENTOS
AL GRAN MAESTRO,
EZIO FRIGERIO, GENEROSO Y FIEL
AMIGO, CON MI AFECTO Y
AGRADECIMIENTO. J.M.F.

COPRODUCCIÓN
CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL
Y TALLER 75

DURACIÓN: 1 H Y 30 MINUTOS APROX.



TEATRO
ACCESIBLE

TEATRO ACCESIBLE

Jueves 22 y viernes 23 de febrero de 2018
Funciones con accesibilidad para personas
con discapacidad auditiva y visual.



VOLTAIRE / ROUSSEAU LA DISPUTA

JEAN-FRANÇOIS PRÉVAND

He aquí, a petición de Josep Maria, al que saludo muy amistosamente, algunas observaciones y confidencias sobre la génesis y la carrera de *Voltaire/Rousseau*, espectáculo y obra por los que siento un aprecio y un agradecimiento particulares, dada la importancia que han tomado en mi vida de artista y en mi vida a secas.

Debo decir en primer lugar que no me considero un autor dramático. Ni por vocación, ni por profesión. Siempre he sido, ante todo, actor. Desde mi adolescencia, no tenía más que un objetivo y una esperanza: tener la posibilidad de dedicar toda mi vida a la práctica del arte del teatro.

Y por eso, desde el Cours Simon en el Conservatorio Nacional (1964-1969), seguí estudios de actor con total apasionamiento, pero siendo consciente también de las dificultades de ese oficio. A pesar de trabajar con rapidez y de forma regular con hombres de teatro como Peter Ustinov, Jean Meyer, Gérard Vergez, Denis Llorca... decidí pasar también a la puesta en escena, pues no quería depender exclusivamente de los demás y, esperar, como suele decirse, a que suene el teléfono.

Ser director de escena, incluso debutante, implica en Francia, como también en otras partes desde luego, fundar una compañía y, por lo tanto, saborear las alegrías y angustias de la financiación y de la producción.

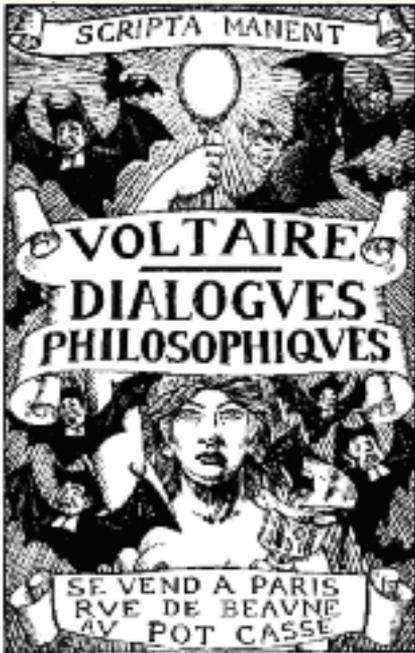
Esto exige, como es natural, que tengas que elegir un repertorio, y, cosa curiosa, en vez de enfrentarme como la mayoría de mis colegas a las obras maestras universales, decidí fabricar mi propio material, es decir, trabajar sobre textos ya existentes.

Esta elección no es desde luego inocente. Creo que, en esencia, quería decir cosas personales, transmitir algo de lo más profundo de mí, y ese algo no pensaba encontrarlo en principio en unas obras preexistentes, porque entonces se habría tratado de la inspiración de otro, del sacrosanto «autor dramático».

Autor dramático que yo no pensaba ser, ni convertirme en ello, como ya he dicho.

Mi primera debilidad fue por Voltaire. Ya entonces.

En 1970, fui contratado como animador y actor por Pierre Viehlescaze, en el Théâtre de l'Ouest Parisien de Boulogne Billancourt, en las afueras de París.



Cubierta de una edición francesa de los *Dialogos filosóficos* de Voltaire.

del amazonas, Mahoma... Era también muy divertido, y *Voltaire's Folies* tuvo un éxito enorme, ya que fue representado más de tres mil veces, en el pequeño Café-Théâtre de l'Absidole primero, luego en teatros nacionales.

Durante una de las numerosas giras, llegamos a hacer la función en Chambéry (estamos en 1989), donde, como todos saben, hay un museo Rousseau en la casa Les Charmettes.

El conservador nos recibió al principio de forma amable, pero cuando supo que hacíamos una obra sobre Voltaire, poco faltó para que nos pusiera de patitas en la calle, añadiendo que, si hubiéramos querido pagar nuestra entrada con billetes de banco con la efigie de Voltaire –los había en esa época–, se habría negado a meterlos en su caja.

Un día que deambulaba un poco tontamente por los muelles del Sena, charmarileando alrededor de los tenderetes de los librereros de lance, me quedé pasmado ante un viejo libro titulado *Los diálogos filosóficos* de Voltaire. Movido por no sé qué fuerza interior y misteriosa, que todavía hoy sigo bendiciendo, lo compré y lo leí.

Fue una revelación.

Me volví volteriano, y volteriano sigo. Todo lo que devoré con la vista me hablaba a lo más íntimo de mí y con la mayor fuerza.

Poseído por esa llama me convertí así en adaptador, en director de escena, en productor amateur...

Adaptador, porque aquellos textos de Voltaire no eran realmente teatro, algunos estaban dialogados, otros no, escritos en forma de virulentos panfletos, a veces firmados, otras veces habían circulado bajo cuerda, pero tenían una cosa en común: que todos hablaban del fanatismo religioso y político. Tema que por desgracia no ha pasado de moda.

Pero estos breves textos sacaban a escena gallinas, la serpiente del génesis, unos salvajes



Billete de diez francos con la efigie de Voltaire y el castillo de Ferney al fondo.

Casualidad del calendario, lógica geográfica, tres días más tarde hacíamos la función en Ferney-Voltaire. Allí, la misma pelotera, pero al revés: el conservador del Castillo echó pestes contra Rousseau, aquel granuja, aquel patán...

Pero, feliz enviado del destino, al final de la función en Ferney se presentó un hombrecillo adorable que dijo llamarse Charles Wirz y ser el director del Instituto Voltaire, sito en la Villa Les Délices de Ginebra, y me preguntó si podía visitarle uno de aquellos días. Fue lo que hice.

Me precisó en primer lugar que era director del Instituto Voltaire, pero que también era presidente de la Asociación de Amigos de Jean-Jacques Rousseau, aunque «¡eso no hay que decirlo porque está mal visto!»

En su despacho me mostró las dos copias de las estatuillas de Houdon, Voltaire y Rousseau, dándose la espalda.

Y me llevó a su biblioteca, donde me enseñó los originales de Rousseau anotados de mano de Voltaire: «¡Imbécil! ¡Vete a burlarte de tus amigos los mohicanos!... etc.»

Todos estos indicios concordantes me hicieron pensar que sería acertado escribir una obra sobre Voltaire y Rousseau, porque las piezas de pareja siempre han hecho buen teatro.

Charles Wirz, a quien definitivamente debo mucho, me insistió entonces para que leyera la magnífica obra de Henri Gouhier, *Rousseau y Voltaire, retrato en dos espejos* (editorial VRIN, 1983). Fue lo que hice. Y quedé maravillado.

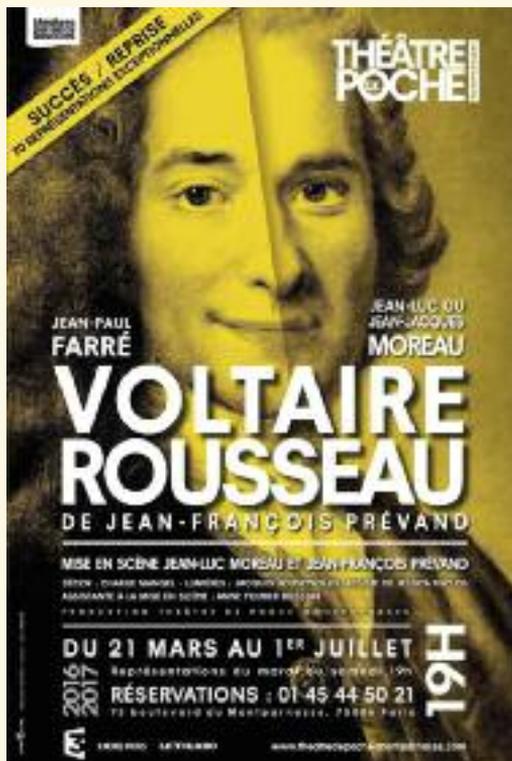
La escritura fue cómoda, casi fácil, sobre todo desde que encontré la trama del famoso panfleto *Sentimiento de los ciudadanos*.

Creo que lo que más me impulsaba era el debate sobre la utilidad de la cultura, pues eso ponía en marcha en cierto modo los engranajes de mi propia vida.

Es cierto que me lancé a la escritura con un prejuicio favorable a Voltaire, pero, poco a poco, espero haber reequilibrado el debate y Rousseau me ha conmovido, no sólo emocionalmente, sino política e intelectualmente. Además, no sólo pienso que «el primer criminal de todos los tiempos es aquel que rodeó un campo con una cerca y dijo: ¡Esto es mío!», sino que hay que tener en cuenta todo lo que le deben el Romanticismo y la Psicología en la escritura –y decir que no toda educación es necesariamente buena está lejos de ser absurdo.



Bustos de Voltaire y Rousseau realizados por Jean-Antoine Houdon (1741-1828).



Cartel del estreno en el Théâtre du Poche, París, julio 2016.

Pero quizá el hecho de haber interpretado yo mismo el papel de Rousseau durante cuatro años haya influido en mi opinión.

Inútil repetir todo lo que me une a Voltaire, sé de sobra también cuánto le debo.

Pero un día, al final de una representación en París, se hizo un sondeo entre los espectadores: «Si esto hubiera sido un partido, ¿quién habría ganado según usted?» —Pues bien, para sorpresa general, la respuesta de los espectadores fue: ¡Los dos!

Voltaire/Rousseau se estrenó en 1991 en el Théâtre La Bruyère, interpretada por Luc Moreau (Rousseau) y Jean-Paul Farré (Voltaire), luego siguió en la Comédie de París y en el Théâtre de l'Œuvre interpretada por Gérard Maro y yo mismo.

Muy recientemente, en marzo de 2017, una última reposición en el Théâtre de Poche, con Jean-Luc Moreau y Jean Luc Farré de nuevo, llenó la sala. Jean-Jacques Moreau hacía con talento el papel de Rousseau en alternancia con su homónimo Jean-Luc.

Voltaire/Rousseau conoció también éxito en el extranjero, montada sobre todo en Berlín en el Deutsches Theater, en Suiza, en Bélgica, en Luxemburgo, en Austria. Fue grabada por la RAI en Italia así como por la televisión polaca.

Luego vino en 2016 esta propuesta de Josep Maria Flotats, actor al que admiraba mucho y al que vi trabajar muchas veces en el Théâtre de la Ville.

Era una proposición evidentemente halagadora, sobre todo porque nunca había tenido ocasión de entrar en contacto con el público español y porque yo mismo acababa de mudarme a Barcelona...

Otra razón, ésta personal, para dar una gran importancia a este re-estreno es el hecho de que la presente versión nunca ha sido representada. En efecto, para esta ocasión, me he entretenido en reescribir ciertas cosas, en cortar o desarrollar otras, y por eso es un texto casi nuevo, que, más allá de la adaptación que saludo, va a conocer aquí un verdadero bautismo.

Por eso, doy las gracias muy emocionado, a Josep Maria, y espero, cruzando los dedos, el veredicto del público español. ¿Quién es culpable en toda esta historia? ¿Voltaire? ¿Rousseau? Espero no serlo yo.

J.-F. Prévand

(Traducción de Mauro Armiño)

EL AUTOR

JEAN-FRANÇOIS PRÉVAND

Nacido en 1944 en el departamento francés de Isère, Jean-François Prévand se formó como actor en París en el Cours Simon y en el Conservatorio Nacional Superior de Arte Dramático donde siguió las clases de Fernand Ledoux. Empezó su carrera interpretando muchos papeles a las órdenes de directores como Jean Meyer, Peter Ustinov, Pierre Debauche, Denis Llorca o Stephan Meldegg, pero se orientó rápidamente hacia la escritura y la dirección de escena.

En 1970, escribió y dirigió su primer espectáculo, *Voltaire's Folies*, una recopilación de panfletos de Voltaire contra la intolerancia y el fanatismo religioso y político. Se mantuvo tres años en cartel en el café-teatro l'Absidiole y cosechó tal éxito que se repuso en 1988 en la Comédie de Paris y en 2007 en el Théâtre de l'Œuvre, sumando más de 3000 funciones. Fue nominado varias veces a los premios Molière.

En 1978 Prévand fundó la ARDT con Annie Roussillon, Stephan Meldegg y Jean-Luc Moreau, una compañía teatral para la que dirigió varios montajes destacados como *Rosencrantz y Guildenstern han muerto* de Tom Stoppard, *Si jamais je te pince, j'invite le Colonel*, basado en *Si jamais je te pince!*

de Eugène Labiche, o *La boda de los pequeños burgueses* de Bertolt Brecht. En 1980, fundó la compañía TAPS (Théâtre Atelier Paris Sud) con Sarah Sanders, con la que co-escribió cuatro obras: *Molière mort ou vif* (1981), *William 1er* (1984), *Carmontelle* (1989) y *Diderot's Circus* (1990).

Voltaire y Rousseau

En 1991, dirigió su texto *Voltaire / Rousseau*, tercera parte de su trilogía dedicada a los filósofos del Siglo de las Luces. Su siguiente obra, *Camus, Sartre et... les Autres*, se sitúa en el invierno de 1943-44 en el París ocupado por las fuerzas nazis y plantea cuál es el lugar moral e histórico que han de ocupar los artistas y los ciudadanos. Se estrenó en 1996 en el Théâtre de l'Œuvre y le valió el Premio Europe 1 y una nominación al Premio Molière al mejor autor 1996. Por encargo del Gran Ducado de Luxemburgo, escribió una obra dedicada a Víctor Hugo y a Goethe, *Hugogoethe*. Aparte de montar sus propias obras, dirigió también numerosos textos teatrales de autores tan diversos como Egon Wolff, Jean Giraudoux, Athol Fugard, Jean Anouilh, Tom Stoppard, Emmanuel Robles, Bertolt Brecht.

Prévand, profesor

Pedagogo en el alma, mantuvo siempre viva su pasión por la educación y su afán por difundir y compartir conocimientos. Fue profesor de los conservatorios artísticos de la Villa de París de 1998 a 2010, y escribió un ensayo, *Le Théâtre, une école de la vie* (2003).

Tradujo y adaptó al francés las obras de Tom Stoppard *Travesties*, *Jumpers*, *The Real Inspector Hound* en colaboración con Sarah Sanders, y *Albert's Bridge* en colaboración con Stephan Meldegg, con el que tradujo también la obra de Ronald Harwood *The Dresser*.

Cuando en 1998 la SACD (la Sociedad francesa de gestión de los derechos de autor de los dramaturgos y compositores dramáticos) decidió por primera vez reservar un asiento para un director de escena en su consejo de administración, eligió a Jean-François Prévand. Fue reelegido en 2003. En la misma época fue un miembro activo del Sindicato nacional de los directores de escena (SNMS) del que fue presidente entre 2001 y 2007. Fue director artístico del Festival de Blaye et de l'Estuaire de 2002 a 2014.

ANÁLISIS DE LA OBRA

Jean-François Prévand dirigió en 1991 su texto *Voltaire / Rousseau*, tercera parte de su trilogía dedicada a los filósofos del Siglo de las Luces, en el Théâtre La Bruyère y en la Gaîté-Montparnasse con los actores Jean-Paul Faré y Jean-Luc Moreau. Al año siguiente, retomó el papel de Rousseau al lado de Gérard Maro para la Comédie de Paris. El espectáculo alcanzó las 800 representaciones en 1995, antes de que el Théâtre de l'Œuvre lo programara durante otros siete meses. Se ha repuesto en 2014 y en 2017 en el Théâtre de Poche de París con los dos actores de sus inicios. A esto se han sumado varias producciones en otros países: Deutsches Theater de Berlín, Théâtre Royal du Parc en Bruselas, en la televisión polaca, la RAI italiana, en Suiza, Austria y Luxemburgo. En España se conocerá a partir de este estreno.

Lugar y tiempo

Jean-François Prévand imagina el encuentro entre Voltaire y Rousseau en 1765 en el Castillo de Frenay, propiedad de Voltaire en Ginebra. Rousseau tiene 53 años y Voltaire, que le lleva 18 años, 71.

Ambos son autores de éxito y comparten, cada uno a su manera y a pesar de las diferencias notorias que caracterizan sus escritos, fama y descrédito. Aquel año, Rousseau ya había publicado *Emilio* y *El contrato social* y Voltaire llevaba quince alejado de París. Era un hombre rico y admirado, cuyas obras, a pesar de las prohibiciones, se divulgaban clandestinamente en toda Europa. Un año antes había publicado su *Diccionario filosófico portátil*.

Argumento

Rousseau visita a Voltaire preocupado por una obra anónima en la que se le insulta y se le acusa de hechos muy graves. También quiere discutir con él sobre el discurso de su último texto a propósito de la providencia divina. Los dos escritores mantienen un diálogo en el que repasan varios temas de los que sostienen posturas contrarias.

Personajes

Voltaire, interpretado por **Josep Maria Flotats**.

Rousseau, interpretado por **Pere Ponce**.

VOLTAIRE VS ROUSSEAU

La obra de Prévand se hace eco del enfrentamiento intelectual y personal que Voltaire y Rousseau protagonizaron.

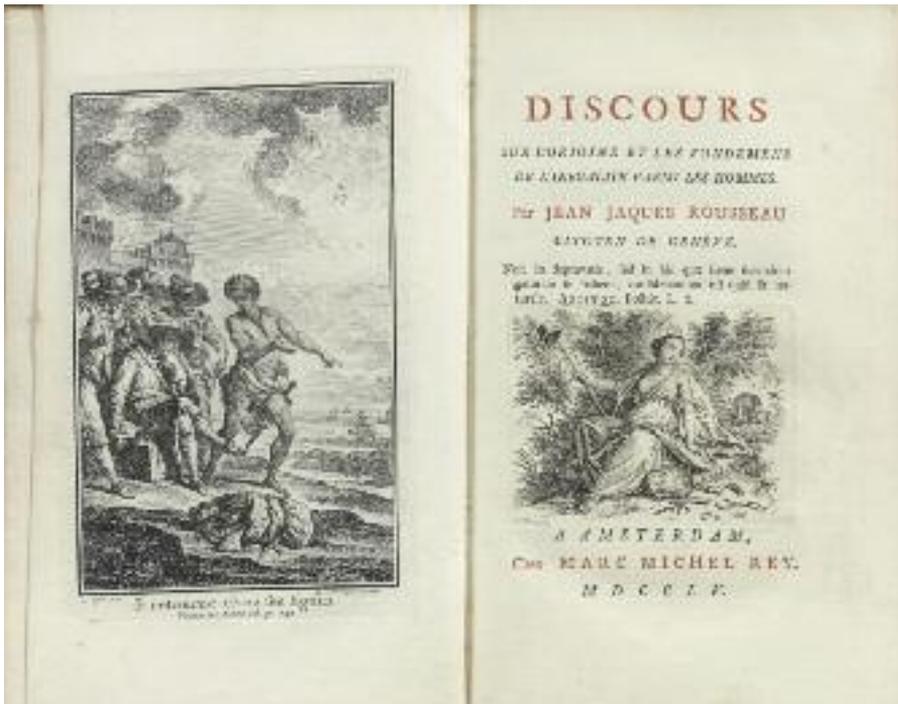
Haciendo repaso de sus vidas, sin embargo, puede comprobarse que tuvieron muchos puntos en común. Escritores en lengua francesa, autores del siglo XVIII, enriquecieron ambos el movimiento cultural de la Ilustración. Los dos colaboraron en la gran obra de esta época: la *Enciclopedia*. Ambos fueron huérfanos de madre desde niños, conocieron la persecución y censura de sus obras y se vieron obligados a abandonar sus países de origen. Ambos

viajaron a Prusia y a Inglaterra y ambos fueron amados y protegidos por mujeres ricas y cultas que se preocuparon de su bienestar. Por último y para toda la eternidad, sus restos descansan, muy cerca el uno del otro, en el Panteón de París.

¿A qué se debe entonces el odio que se profesaron?

Racionalismo volteriano, naturalismo rousseauiano

La Ilustración es un movimiento marcadamente racionalista. La mente, la experimentación, la ciencia son



Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres, de Jean Jacques Rousseau (1755).

consideradas la única forma de saber. El pensamiento de Voltaire se enmarca en esta línea. Sin embargo la Ilustración también provocó una tendencia naturalista más próxima a los sentimientos que a los razonamientos en la que se puede encuadrar a Rousseau.

El hombre y la naturaleza o por qué andar a cuatro patas

Rousseau envió su libro *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres* a Voltaire. En él se defendía la bondad del género humano y las virtudes del hombre primitivo en contacto con la naturaleza. Voltaire respondió: *leyendo vuestro libro dan ganas de andar a cuatro patas. Desgraciadamente hace ya 60 años perdí esta costumbre y dejo, por tanto, la posición natural (de cuadrúpedo) a los más dignos de ella, como vos.*

La Providencia divina

Voltaire escribió un libro titulado *Poema sobre el desastre de Lisboa* (1755) en el que negaba la Providencia divina. En contestación Rousseau escribió *Carta sobre la Providencia* (1756) en favor de una visión optimista y protectora de ella. Como réplica Voltaire escribió *Cándido o el optimismo* donde critica la religión y la idea de la Providencia como benefactora universal.

El teatro

Rousseau escribió palabras muy despectivas contra el teatro, en la misma época que Voltaire abría una sala para exhibir sus propias obras en Ginebra. Es curioso el rechazo al teatro de Rousseau, cuando él mismo había escrito algún drama.

Todos eran sus hijos

Quizá el enfrentamiento más feroz y desagradable entre ambos escritores fue el que tuvo como protagonistas a los hijos de Rousseau. El ginebrino tuvo cinco hijos con Thérèse Levasseur, una mujer inculta, que fue el gran amor del filósofo. Cada uno de los hijos fue



Cándido o el optimismo, de Voltaire (1761).

entregado a un hospicio nada más nacer por decisión expresa de Rousseau. Voltaire publicó un panfleto anónimo titulado *El sentimiento de los ciudadanos* en el que criticó este hecho y vertió duras acusaciones sobre Rousseau: *¿Es un erudito que habla en contra de otros eruditos? No, es un desgraciado sifilítico que arrastra tras de sí, de pueblo en pueblo y de montaña en montaña a una ramera, a cuya madre él ha matado, y con la que ha tenido hijos y los ha abandonado a la puerta de un hospicio.*

Rousseau se defendió del infundio del asesinato y negó el abandono de sus hijos. Sin embargo el autor de *Emilio o de la educación* que escribió la naturaleza formó a los niños para que fuesen amados y asistidos, reconoció posteriormente haberlos dejado en una institución pública. En su obra *Confesiones*, escrita en 1770 pero de aparición póstuma, justificó así esta decisión: *Pensar en encomendarlos a una familia sin educación, para que los educara aún peor, me hacía temblar. La educación en el hospicio no podía ser peor que eso.*

VOLTAIRE



Voltaire es el pseudónimo utilizado por François-Marie Arouet, filósofo, escritor, historiador, ensayista y una de las figuras más populares de la Ilustración y la literatura francesa.

François-Marie nació en París en 1694. Su madre murió cuando tenía 7 años. Su padre era notario. A los 11 años el pequeño ingresó en el colegio Louis-le-Grand de París, un reputado establecimiento de enseñanza de los jesuitas. Entre 1711 y 1713 estudió Derecho y empezó a frecuentar la

sociedad del Templo, donde se reunían miembros de la alta nobleza y poetas conocidos por su espíritu librepensador, escéptico y epicúreo.

En el año 1715 murió el rey Luis XIV y el duque de Orleans asumió la regencia. Voltaire escribió entonces una sátira contra él y su hija por la que le condenaron a prisión en La Bastilla durante casi un año. Por aquella época comenzó a usar el pseudónimo de Voltaire.

En 1718 terminó de escribir su tragedia *Edipo* y en 1723 el poema *La Henriada*, ambas con mucho éxito. En 1722 murió su padre, dejándole una herencia que junto con la pensión concedida por el rey Luis XV y unas acertadas inversiones, le permitieron vivir holgadamente el resto de su vida.

Un desafortunado incidente con el caballero de Rohan-Chabot le llevó otra vez a ser encarcelado brevemente en La Bastilla. Fue liberado bajo la condición de que se exiliara y optó por marcharse al Reino Unido. Su estancia allí, desde 1726 a 1728, influyó notablemente en su pensamiento posterior. Conoció la obra de Isaac Newton y de John Locke.

A su vuelta a Francia en 1728 comenzó a difundir estas ideas, lo que le valió nuevos enfrentamientos con las autoridades. Para evitar entrar otra vez en prisión se instaló en el castillo de Madame du Châtelet, su amante y cómplice, situado en la provincia de Champaña, donde durante 10 años, de 1734 a 1744, compartieron una vida dedicada a la escritura y al estudio. De esta época son *Zaire y Adélaïde du Guesclin* (1734), *Epístola sobre Newton*, *Alzira o los americanos*, *Tratado de metafísica* y *El hijo pródigo* (1736), *La muerte de César* (1735), *Zulima* (1740) y *Mérope* (1743).

En 1745, recibió el cargo de historiógrafo del rey Luis XV de Francia que le nombró Caballero de la Cámara real. Al año siguiente, ingresó en la Academia Francesa. Voltaire era entonces una de las personalidades más en boga de

Europa, pero no era un cortesano. En 1750 dejó París y Versalles por la corte de Berlín, respondiendo a la invitación de Federico II de Prusia. Desencuentros con el rey y sus colaboradores hicieron que en 1753 tuviera que marcharse de Prusia. Francia también se negó a acogerle, por lo que se trasladó a Ginebra, que era entonces una villa-estado independiente. Allí residió varios años pero sus ideas y sus obras no fueron bien acogidas por la mentalidad calvinista de los ginebrinos. Una de las más conocidas *Cándido o el optimismo* (1759) fue condenada por su sátira contra los clérigos, nobles y militares. Por otro lado su poema *Juana de Arco, la doncella* (1755) y su colaboración con *La Enciclopedia* le hicieron enfrentarse con los partidos católicos.

Entonces Voltaire se instaló en Ferney cerca de la frontera con Ginebra. Fue la última residencia de Voltaire y donde recibió numerosas personalidades de la cultura europea, lo que le llevó a ser conocido como el «posadero de Europa». Allí representó su tragedia *Tancredo* escrita en 1760 y escribió obras fundamentales en defensa de los derechos humanos, tales como *Tratado sobre la Tolerancia* y el *Diccionario filosófico*. Los años de Ferney fueron también los de sus grandes combates contra la injusticia: sus intensas campañas consiguieron revertir la opinión pública en casos judiciales como el caso Calas, el caso Sirven y el caso La Barre, entre otros. Voltaire murió en París en 1778 a los 83 años de edad.

EL CASTILLO DE FERNAY

La obra se ambienta en el Castillo de Ferney, propiedad de Voltaire. En la actualidad el pueblo donde se sitúa el castillo se llama Ferney-Voltaire en honor a su benefactor. Efectivamente Voltaire convirtió esta pequeña aldea en una próspera localidad.

En 1760 Voltaire compró el señorío de Fernex, cuyo nombre modificará en Ferney, situado en una humilde aldea francesa limítrofe con la república de Ginebra. Allí vivió los últimos veinte años de su vida. En Ferney, dedicó la fortuna que había amasado en convertir esta aldea de campesinos pobres en un pueblo próspero. Invitó a maestros artesanos a que establecieran fábricas y talleres, y para alojar a los nuevos habitantes, mandó construir calles bordeadas de edificios elegantes. Levantó

buenas viviendas para los campesinos que cultivaban sus tierras, secó las marismas e introdujo nuevas técnicas agrícolas. Como a él le gustaba decir, se había convertido en albañil y en carpintero. En 1765, apenas concluían las importantes obras destinadas a acomodar y embellecer el viejo castillo y crear más estancias para hospedar a sus numerosos invitados. Rehabilitó la pequeña sala de espectáculos existente y se reanudaron las representaciones teatrales. Al igual que en Les Délices, interpretaba él mismo los papeles protagonistas junto a Madame Denis, su sobrina, compañera y ama de llaves. A los quince años de su muerte, en 1793, el pueblo adoptó oficialmente el nombre de Ferney-Voltaire para homenajear a su benefactor.



El castillo de Ferney, cerca de la frontera con Ginebra.

ROUSSEAU



Jean-Jacques Rousseau nació en Ginebra en 1712. Fue escritor, pedagogo, filósofo, músico y botánico, considerado uno de los principales representantes de la Ilustración. Sus ideas políticas influyeron en la Revolución francesa y es considerado precursor del Romanticismo.

Jean-Jacques perdió a su madre nueve días después de su nacimiento y quedó al cuidado de sus tíos a los que siempre consideró sus segundos padres. Aprendió los oficios de relojero y de grabador, que le permitieron ganarse la vida ocasionalmente. A los 16 años abandonó su ciudad natal y se estableció en Annecy donde Madame de Warens se convirtió

en su protectora y después en su amante. Le ayudó con su educación, perfeccionó su formación musical colocándole con un maestro de capilla y le consiguió un trabajo como preceptor en Lyon de los sobrinos de dos escritores ilustrados, Gabriel Bonnot de Mably y Condillac, que le introdujeron en la alta sociedad lionesa.

Al cabo de un año, decidió probar suerte en París. Entabló amistad con Marivaux y Diderot, que más tarde le contrató para que escribiera los temas de música de *La Enciclopedia*. En 1743 fue nombrado secretario del embajador de Francia en Venecia pero antes de que pasara un año

las desavenencias entre ellos hicieron que fuera despedido. Durante su estancia se despertó su interés por la política y empezó a concebir un proyecto que sería el embrión de *El contrato social*.

En 1745 en París conoció a Thérèse Levasseur, una lavandera analfabeta con la que tuvo cinco hijos. La tutela de los hijos fue una de las críticas más duras que tuvo que soportar Rousseau. Al parecer convenció a la madre para que mandara a los niños al hospicio nada más nacer.

El círculo de amistades de Rousseau en París incluía a Voltaire, D'Alembert, Condillac, Grimm y Rameau, y sus obras le hicieron ganar una cierta popularidad. Frecuentaba el salón literario de Madame Dupin, de la que fue secretario y preceptor de su hijo, y el de Madame d'Épinay, con la que trabó una profunda amistad.

En 1750 su ensayo *Discurso sobre las ciencias y las artes*, en el que afirmaba éstas corrompían al hombre, se llevó el primer premio de la Academia de las Ciencias, Artes y Letras de Dijon. Fue publicado al año siguiente y le valió un reconocimiento internacional no exento de polémica. Comenzó entonces a ganarse la vida como copista de partituras. En 1752 estrenó con éxito, en presencia del rey Luis XV y de Madame de Pompadour, su ópera *El adivino del pueblo* y publicó *Discurso sobre la economía política*. En 1755 apareció *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres* en respuesta a un nuevo concurso convocado por la Academia de Dijon. Este texto no fue premiado pero le alejó de Diderot y de los enciclopedistas. Le valió además la enemistad de Voltaire que dijo de él: *Jamás se desplegó tanta inteligencia para querer convertirnos en bestias*.

Rousseau ya era una celebridad, pero la fama le pesaba y se volvió aún más taciturno. Entre disputas filosóficas y enredos amorosos, Diderot, Grimm,

D'Alembert y Madame d'Épinay rompieron definitivamente con él. Se retiró en el pueblo de Montmorency, al norte de París, donde escribió sus obras fundamentales.

En 1761 *Julia, o la nueva Eloisa*, novela de larga gestación que fue un éxito en Francia y del que se hicieron más ediciones y en 1762 *Pygmalion*, considerada pionera de un nuevo género dramático muy mezclado con la música, *Emilio, o de la educación* y *El contrato social, o Principios del Derecho Político*.

Emilio representa una revolución de los principios de pedagogía existentes en ese momento y marcó nuevas líneas de investigación y práctica. *El contrato social* supone una crítica al llamado Antiguo Régimen. En ella defendía a ultranza los derechos y la libertad de todo ser humano. Estas obras de ideas nuevas y muy heterodoxas le convirtieron en una persona muy impopular. El Parlamento de París ordenó arrestarlo por su obra *Emilio*. Consiguió escapar y refugiarse en Suiza. También en Suiza sus obras fueron prohibidas y su persona despreciada. Comenzó a perder la cabeza y presentar síntomas de paranoia, a la que había sido siempre proclive. Sus amigos David Hume, el filósofo, y Jean Jacques Luze le animaron a residir en Londres. Su comportamiento allí fue caprichoso y enfermizo. Vestía como un armenio y se comportaba de manera antojadiza. Sus amigos ingleses comenzaron a cansarse de él y decidió volver a Francia con nombre falso. Sus últimos años fueron marcados por frecuentes cambios de residencia, viéndose a menudo obligado a huir. El 30 de septiembre de 1768 se casó «ante la naturaleza» con Thérèse, su compañera de siempre, sin ceremonia ni contrato y delante de dos testigos. En 1771 terminó su obra *Confesiones*, un texto dedicado a explicar sus motivos y contradicciones y que apareció de manera póstuma. Jean-Jacques Rousseau murió en Ermenonville en 1778 a los 66 años de edad.

LA ILUSTRACIÓN Y LA *ENCICLOPEDIA* FRANCESA

La Ilustración es un movimiento cultural, ideológico y social que se desarrolló en el siglo XVIII. Algunos estudiosos marcan el periodo ilustrado entre dos revoluciones de carácter político: la inglesa de 1688 y la francesa de 1789. La Ilustración se desarrolló sobre todo en Europa occidental, siendo los países más destacados, Inglaterra, Francia y Alemania. Su influencia se dejó notar en países como Rusia, Estados Unidos y España. En nuestro país el pensamiento ilustrado llegó sobre todo a través de Francia y los intelectuales más destacados fueron el Benito Jerónimo Feijoo, Gaspar Melchor de Jovellanos, José Moñino (conde de Floridablanca) y José Cadalso.

La Ilustración marcó una forma diferente de entender la filosofía, la ciencia y el estudio humano. Lejos de aceptar

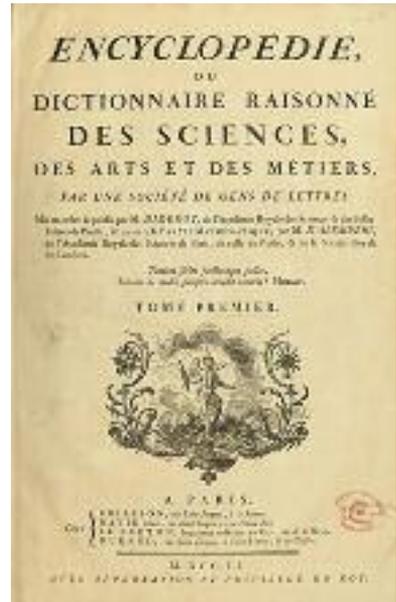
conceptos como dogmas de fe, la razón se impone como herramienta para adquirir el conocimiento y el método científico como forma de indagar. El Siglo de las Luces, como también se ha llamado, fue el siglo de la primacía de la razón.

Isaac Newton (1642-1727) y John Locke (1632-1704) fueron los antecesores del pensamiento ilustrado. El método científico de Newton inspiró la forma de trabajar, no solo en el ámbito científico, sino también en el filosófico.

Políticamente imperó el llamado Despotismo ilustrado, cuya máxima fue *Todo para el pueblo pero sin el pueblo*. Catalina II de Rusia, Federico II de Prusia y en España Carlos III fueron monarcas ilustrados que procuraron impulsar la educación, la innovación y la cultura en beneficio de la sociedad.



Benito Jerónimo Feijoo, Gaspar Melchor de Jovellanos, Isaac Newton y John Locke.



Jean d'Alembert y portada del primer tomo de la *Enciclopedia o Diccionario razonado de las ciencias, las artes y los oficios*. París, 1751.

La Enciclopedia es la obra más característica de La Ilustración. En sus 35 tomos trató de abarcar todo el saber de la época de manera ordenada y codificada. La obra comenzó siendo una traducción del *Diccionario universal de las artes y de las ciencias* del inglés Chambers, pero el proyecto se vio mejorado cuando Diderot asumió la dirección y cambió los planes de edición. Contó con un gran número de colaboradores, entre ellos Voltaire y

Rousseau, y entre los años 1751 y 1757 se publicaron regularmente los siete primeros volúmenes. A partir del año 1757 los colaboradores de *La Enciclopedia* sufrieron una serie de críticas y denuncias por el contenido de algunos artículos. Esto hizo que d'Alembert abandonara el proyecto, lo que supuso un fuerte revés a la marcha del trabajo. *La Enciclopedia* logró terminarse gracias a la enorme voluntad de Diderot.



Lectura de una tragedia de Voltaire, pintura de C. G. Lemonnier (1755).



Foto: Antonio Castro.

ENTREVISTA CON JOSEP MARIA FLOTATS

Actor y director teatral, **Josep Maria Flotats** nació en Barcelona y se formó como actor en la Escuela Nacional Superior de Arte Dramático de Estrasburgo entre los años 1959-1961, debutando en los escenarios con un Horace, de Corneille en 1962. A partir de ese momento trabaja en París bajo la dirección de directores como Pierre Lefebvre, Hubert Guignoux, Andreas Voutsinas, Jean-Laurent Cochet, Michel Fagadau, Patrice Kerbrat, Otomar Krejca, Henri Ronse, Anne Delbée, Denis Lorca, Robert Manuel, Jorge Lavelli, René Allio, Georges Wilson, Jean Mercure, Jean-Louis Barrault, Jean-Pierre Miquel, Jean-Luc Boutté, Jean Anouilh, etcétera, interpretando textos clásicos y modernos que van desde Shakespeare a Molière Georges Dandin, Marivaux, Voltaire; Pirandello, Brecht, Beckett. El 1 de enero de 1981 entra en la Comédie Française, de la que dos años más tarde es nombrado Sociétaire. Tras su etapa francesa, Flotats funda en Barcelona en 1984 su propia compañía y paralelamente idea y emprende el proyecto del Teatre Nacional de Catalunya, que inaugurará trece años más tarde. Su carrera teatral ha sido galardonada con múltiples premios: Gerard Philipe (1970) del Ayuntamiento de París a Mejor

Actor, Premio de la Crítica Francesa (1980) al Mejor Intérprete del año en París, Premio Nacional de Teatro (1989) del Ministerio de Cultura de España, Premio Mayte (1999), Premio Ojo Crítico especial (1989/1999) de RNE, Premio Fotogramas de Plata, Premio de la Unión de Actores (2002), Premio de las Artes Escénicas de Castilla La Mancha (2003) y 8 Premios Max. Y ha sido distinguido con varias condecoraciones: Officier de la Legion d'Honneur, Officier des arts et des lettres (ambas del gobierno francés), y la Medalla de Oro al Mérito a las Bellas Artes (del Gobierno español).

Hablamos con Josep Maria Flotats para que nos acerque al nuevo proyecto en el dirige la puesta en escena e interpreta el papel protagonista, y que se estrena en el Teatro María Guerrero el próximo 12 de enero: *Voltaire/Rousseau. La disputa*.

En los últimos años ha trabajado usted con autores no estrenados en España y casi todos franceses. ¿Podría explicarnos qué le seduce de la dramaturgia francesa?

No es que me seduzca especialmente más que otra dramaturgia, lo que sucede es que mi formación es francesa, al menos la parte más importante. Todos

“He trabajado con las dramaturgias que probablemente me son más próximas y a las que soy más sensible por mi formación. Creo entenderlas mejor y esto me facilita el montaje.”

los años que he vivido en Francia como actor me han dado la oportunidad de conocer a directores, actores, escenógrafos y autores. Tengo la suerte de mantener relación constante con ellos. Resulta más fácil leer a alguien que conoces y que admiras. He trabajado con las dramaturgias que probablemente me son más próximas y a las que soy más sensible por mi formación. Creo entenderlas mejor y esto me facilita el montaje.

¿Eso fue lo que le animó a estrenar este texto de Prévand?

Esa es la razón y este es el caso de Prévand. Nos conocemos desde que él me vio como actor en París y mantengo

una relación fácil y fluida. Esto supone una ventaja enorme cuando uno quiere montar una obra. Poder coger el teléfono y preguntar al autor sobre determinada palabra o expresión y que él mismo te la clarifique es muy importante.

Pero además, en concreto, el hecho de hacer esta obra me viene de un deseo muy antiguo de querer interpretar a Voltaire. Después de dejar Estrasburgo, en mis primeros años en París cuando estaba en mis inicios como actor después de dejar Estrasburgo, en mi segundo año en París, a mismo tiempo que yo interpretaba *Zadig* de Voltaire en el Théâtre d'Orsay, la televisión francesa emitió *L'affaire Callas* con un gran actor ya mayor en el papel de Voltaire, impactante. Y me dije que un día yo también interpretaría a Voltaire.

Años después va a interpretar a Voltaire y también dirigirá la puesta en escena. ¿Cómo es el trabajo de Josep Maria Flotats actuando y dirigiendo?

Mucha gente se sorprende de que sea capaz de actuar y dirigir. Para mí es algo natural porque es lo que he visto hacer siempre. Tanto en mi paso por la de Arte



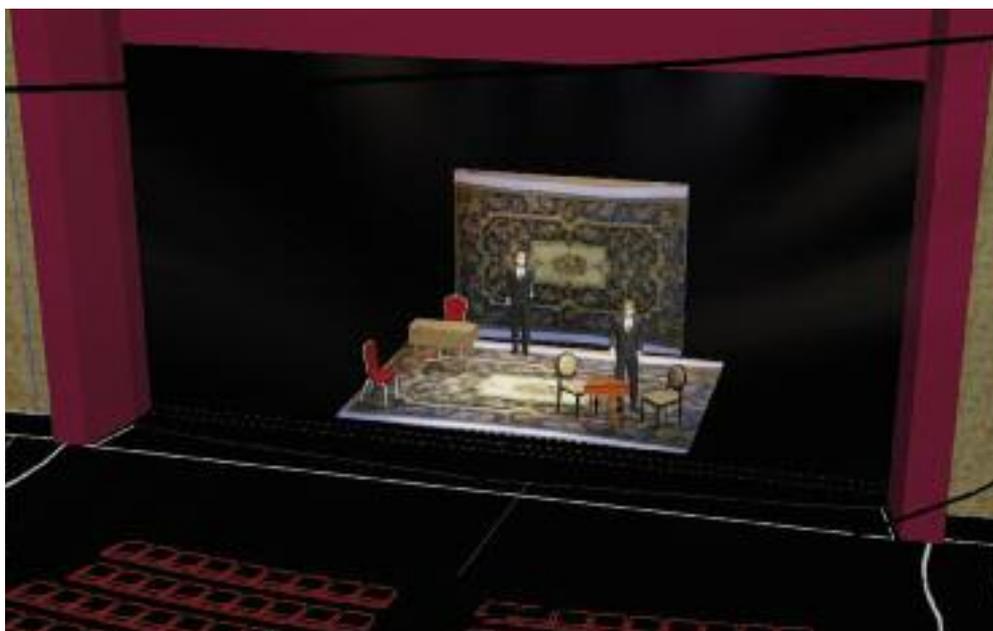
Dramático y en la Comédie de l'Est de Estrasburgo, como en París en el Théâtre National Populaire, en el y Théâtre de la Ville, en la Comédie Française o con la compañía Renaud - Barrault, siempre he visto que el director del teatro, hacía de protagonista y al mismo tiempo dirigía la puesta en escena. He visto a todos estos maestros bajar y subir del escenario, interpretar y controlar la acción. Me han formado con esta disciplina; sí, he tenido la suerte de estar en estas compañías de enorme rigor y calidad artística y puedo decir que lo he mamado.

Pero es cierto que actuar y dirigir al mismo tiempo exige algo indispensable; un ayudante de dirección en el que tengas plena confianza. En mi caso, José Ramón Gomez Friha cumple este requisito. José Ramón es un excelente director, ya ha montado cuatro obras con mucha brillantez. Cuando le llamé para ofrecerle si quería ser mi ayudante accedió entusiasmado. Para mí es un regalo y una enorme tranquilidad. A menudo le pido que me sustituya, que suba a escena para que yo desde la platea pueda comprobar si lo que estoy montando va en la dirección que deseo.

“Mucha gente se sorprende de que sea capaz de actuar y dirigir. Para mí es algo natural porque es lo que he visto hacer siempre.”

Efectivamente en esta obra se ha encargado de la escenografía y está muy pendiente del vestuario. ¿Podría hablarnos en primer lugar de la escenografía de la obra?

He tratado de crear un espacio escénico austero y eficaz. Básicamente consiste en una alfombra y un tapiz. El tapiz representa el castillo de Fernay, la residencia de Voltaire, donde transcurre la acción. El aspecto puede parecer suntuoso porque es muy bello, tanto el tapiz como los muebles o la alfombra, pero en realidad es muy minimalista. Efectivamente transmite la idea de que se está en un castillo, en un palacio. El tapiz que lo representa me facilita ubicar al espectador. El decorado son los guantes que llevan los personajes.



“Voltaire y Rousseau se odiaban y se admiraban. Existe una correspondencia colosal entre ambos en la que se comentaban y se criticaban sus obras.”

Y hablando de eso, de la conversación de ambos escritores y filósofos, da la sensación de que más que odiarse había una admiración de Rousseau hacia Voltaire. ¿Qué nos puede comentar al respecto?

Voltaire y Rousseau se odiaban y se admiraban. Existe una correspondencia colosal entre ambos en la que se comentaban y se criticaban sus obras. Prévand ha recogido esta correspondencia para escribir este texto. El autor plantea que Rousseau viene a ver a Voltaire para resolver algo que le preocupa, un enigma, que se transforma

en la columna vertebral de la obra. Viene también con la excusa de comentar su obra sobre el terremoto de Lisboa*. (Como paréntesis me gustaría decir algo que es poco conocido. Voltaire era un gran poeta. Casi todo lo que escribía era en verso.) Voltaire había escrito en verso, como consecuencia de la enorme tragedia que supuso el terremoto, una reflexión sobre la providencia. Rousseau viene a decirle que no está de acuerdo y quiere hacerlo en persona y no por carta. A partir de ahí surge un intercambio y un enfrentamiento de ideas que componen toda la obra.

¿Puede hablarnos de cómo será el vestuario?

El vestuario lo hace Renato Bianqui. Bianqui es un gran sastre y uno de los pocos maestros, muy pocos, especializados en vestuario de los siglos XVII y XVIII, especialmente francés. Lo conozco desde que trabajé en la Comédie Française; él es el gran sastre de la Comédie desde hace 40 años. Contar con



su colaboración es un privilegio y un lujo. Conoce el corte que se hacía en el siglo XVII y además sabe cómo hacerlo, de manera que vamos a presentar un trabajo muy cuidado y muy fiel. Vino personalmente a tomarnos las medidas. Verle trabajar es siempre muy impresionante. Construye los trajes directamente sobre el actor, sin figurines previos, partiendo de las indicaciones del director, con solo unas telas blancas, unas tijeras y muchos alfileres. Para el vestuario de Rousseau, que vestía como un armenio, nos inspiramos en una pintura Canaletto. Para Voltaire de su propia iconografía.

¿Hay algo que quiera añadir con respecto a esta obra, en la se le ve muy ilusionado?

Pienso que una de las cualidades de este texto es que puede ser una

“El vestuario lo hace Renato Bianqui. Bianqui es un gran sastre y uno de los pocos maestros, muy pocos, especializados en vestuario de los siglos XVII y XVIII, especialmente francés.”

invitación a saber más. No es una obra filosófica es una obra sobre dos filósofos. Es brillante e inteligente. Nos provoca reflexión con la misma intensidad que nos da placer y creo que eso es lo mejor para enganchar al público. Pude abrir una puerta a las ganas de conocer a Voltaire y Rousseau y creo que cuando alguien lee a estos dos filósofos se convierte en un ser un poco mejor.



Pruebas de vestuario: Renato Bianqui (derecha en la primera imagen, izquierda en la segunda) creando el vestuario para Josep Maria Flotats y Pere Ponce. Según nos comentó Flotats, el prestigioso diseñador se trasladó a Barcelona para las pruebas. Renato Bianqui construye los trajes directamente sobre el actor, a partir de telas blancas, sin figurines previos.

ENTREVISTA CON EL TRADUCTOR MAURO ARMIÑO



Foto: Andrés de Gabriel.

Es la primera vez que se ve representado un texto de Jean-François Prévand en España. ¿Es así?

Sí, así es. Es la primera vez que se representa en España. Josep Maria Flotats nos trae a Prévand por primera vez como ya ha hecho con otros autores, por ejemplo con Yasmina Reza y *Arte* y con Jean- Claude Brisville y *La cena*. *Encuentro de Descartes con Pascal joven*, *La mecedora*, etc..

Prévand es muy conocido y premiado en Francia. ¿Qué opinión tiene usted de este autor?

Sí, es un autor premiado y conocido en su país sobre todo porque trata temas digamos *muy franceses*, que tienen que ver con la historia y la literatura francesa. También, aunque parezca un asunto menor, porque escribe obras muy sencillas de montar, con pocos actores, cosa que tanto en España como en Francia, en los tiempos que corren, es valorado.

Al parecer en Francia hay dos versiones editadas de esta obra, una de 1991 y otra de 2007. ¿Sobre cuál es tu traducción?

No he seguido las ediciones, sino directamente el documento-texto que me envió Prévand, que va corrigiendo la obra con añadidos, eliminaciones, alguna didascalia nueva, etc., a medida que ve representaciones de la pieza.

Yo tenía traducido –y pasado a Josep Maria– el texto que Prévand me envió en enero; pero en abril Prévand me mandó otro, con correcciones y pequeños cambios escritos en rojo

De ahí, y de conversaciones con Prévand para algún leve cambio por nuestra parte, ha salido el libreto con el que se está ya ensayando.

Usted ha traducido muchos autores franceses tanto clásicos como modernos y en todos los géneros, poesía, narrativa, teatro... ¿Tiene alguna característica especial traducir teatro? ¿Es más fácil o más difícil que otros géneros?

Evidentemente traducir teatro es más fácil que traducir poesía, por ejemplo. El texto teatral plantea un problema que no tiene la novela. Los diálogos imprimen un ritmo distinto a la traducción. No es posible, como en la narrativa, extenderse demasiado en el desarrollo de una idea. La dificultad aumenta cuando se pretende levantar un texto clásico, como por ejemplo Molière y más si la puesta en escena pretende traerlo a la actualidad. Creo que a veces es necesario aligerar el texto pero, si se aligera demasiado, si se quita una frase, por ejemplo, comienzan a caerse las demás y el texto entero empieza a crujir. Recuerdo que hice una adaptación de *Tartufo* en la que, obligado por el director, debía dejar solo cinco personajes. Se perdía tanto del texto que fue una locura que, desde luego, no me atreveré a afrontar otra vez.

Hablando ya de la obra que nos ocupa, usted es gran conocedor de los dos personajes protagonistas y ha traducido muchas de sus obras. ¿Qué opinión le merece el tratamiento que Prévand hace de Voltaire y Rousseau en el texto?

“Josep Maria Flotats nos trae a Prévand por primera vez como ya ha hecho con otros autores, por ejemplo con Yasmina Reza y Arte y con Jean-Claude Brisville y La cena.”

El tratamiento de Prévand, que históricamente es exacto, no coincide con mi idea sentimental sobre ambos. Cuando trabajas mucho sobre un autor terminas teniendo unos vínculos casi personales con él, y mi simpatía se alinea más con Rousseau que con Voltaire. Éste era el gran triunfador de la época; Rousseau, el pobre Rousseau se diferenciaba del resto de ilustrados; Voltaire, Diderot, D’Alembert, pertenecían a la nobleza, o a una cierta élite intelectual y económica; el padre de Voltaire pertenecía a la nobleza de toga; mientras Rousseau, de origen plebeyo, autodidacta en todo, también se apartaba de ellos por su punto de vista sobre las artes y el teatro, por su personalidad, más



“Hay textos de Voltaire absolutamente vivos y que se pueden aplicar a la política de ahora. Por ejemplo *Cándido*. Es una estructuración del pensamiento de la izquierda a través del personaje ingenuo de *Cándido*.”

compulsiva que la del resto, por su manía persecutoria... por una actitudes personales que quizá lo hagan más contemporáneo nuestro que Voltaire .

Siguiendo con el tratamiento de personajes en la obra, vemos a un Rousseau que muestra un gran respeto por Voltaire.

Rousseau mostró una gran admiración por Voltaire. Le llamaba maestro y se sentía deslumbrado por su figura. Se comportó con él como un ingenuo.

El texto da fe de lo que pasó en el siglo XVIII, el predominio de Voltaire, pero quizás ahora sea el pensamiento de Rousseau el que mejor haya soportado el paso del tiempo. ¿Lo cree usted así?

Hay textos de Voltaire absolutamente vivos y que se pueden aplicar a la política de ahora. Por ejemplo *Cándido*. Es una estructuración del pensamiento de la izquierda a través del personaje ingenuo de *Cándido*. *El tratado de la tolerancia* se cita hoy en día en los enfrentamientos de la religión. Hay una aportación fundamental de Voltaire como narrador, pero sus tragedias se las ha llevado el viento lo mismo que casi todos sus poemas.

¿Y qué queda de la obra de Rousseau?

En cuanto a Rousseau, *El contrato social* supone en la historia del pensamiento político el cambio de la Edad Media a la Edad Moderna, a la nuestra incluso. La Revolución francesa



se apoya en *El contrato social*, al que se acusa de haber inspirado a la parte más izquierdista –la época conocida como el Terror– de la Revolución francesa, a la izquierda jacobina de Robespierre. *Emilio o de la educación* sigue estudiándose como libro de texto en Pedagogía y *Las confesiones* es una obra capital del siglo XVIII. *Las ensoñaciones del paseante solitario* es una obra muy delicada y muy personal, precursora del Romanticismo. Una rememoración de la infancia, de episodios de su pasado, un libro pequeño y delicioso en el que conocemos el sentimiento de culpa que acompañó siempre a Rousseau. Con su victimismo habitual, se siente perseguido, no querido; ese aspecto de confesión de la intimidad personal le hace más contemporáneo y más actual que a Voltaire.

Parece que tiene usted cierta preferencia por Rousseau. ¿Es así?

Sí. Rousseau está muy bien reflejado en la obra. Era un hombre débil, que

“En cuanto a Rousseau, El contrato social supone en la historia del pensamiento político el cambio de la Edad Media a la Edad Moderna, a la nuestra incluso. La Revolución francesa se apoya en El contrato social.”

dependía mucho de los demás. Me parece más humano y más adelantado a su tiempo. En cuanto a la escritura, es curioso que Rousseau utiliza un francés del pasado, mucho más empastado, con frases largas más cercanas al latín. Voltaire escribe un francés de futuro, actual, con un ritmo casi periodístico en los cuentos. Él creía que iba a llegar a la gloria por sus tragedias y sin embargo lo que pervive es, sobre todo para el lector, su narrativa.



ENTREVISTA CON PERE PONCE

¿Es más difícil o más fácil para un actor encarnar un personaje que existió y como en este caso es muy conocido por sus obras?

Los personajes son todos difíciles, pero quizá sea más enriquecedor un personaje real. Creo que Rousseau, al tener una gran literatura detrás e incluso una autobiografía en la que aporta muchos datos, me ha permitido conocerlo mejor como autor. Leyendo el texto pensé que era bipolar, pero lo que he descubierto es que es un ser

“Creo que Rousseau, al tener una gran literatura detrás e incluso una autobiografía en la que aporta muchos datos, me ha permitido conocerlo mejor como autor.”

contradictorio y esto lo convierte en más cercano y más humano, muy de carne y hueso.



¿Cómo te has acercado al personaje de Rousseau?

Me he acercado a él desde un conocimiento muy somero de su figura y he descubierto un personaje que indaga mucho sobre sí mismo. Es un autodidacta y utiliza la cultura como vía de conocimiento personal. Se adentra en el saber y en las posibilidades del conocimiento. Es brillante e inteligente y al mismo tiempo me provoca mucha ternura. Es un gran narcisista, necesita el afecto de los demás. Está en conflicto consigo mismo. Tiene una teórica muy

“Me he acercado a él desde un conocimiento muy somero de su figura y he descubierto un personaje que indaga mucho sobre sí mismo.”

clara pero la práctica le desborda. No deja de ser un iluminado que ve cómo deberían ser las cosas. Él ve un ideal y, como todo ideal, es inabarcable.



LA ILUMINACIÓN DE PACO ARIZA

Hablamos con **Paco Ariza** para que nos explique cómo será la iluminación que acompaña el diálogo entre Voltaire y Rousseau que plantea la obra.

En todo proceso de iluminación hay una parte artística que inspira el proyecto y una parte técnica que se concreta en los focos utilizados. Hablemos de la primera parte. ¿Cómo te has planteado la iluminación de la obra?

He tenido en cuenta el texto, desde luego, pero sobre todo me he centrado en quién dirige y protagoniza la función: Josep Maria Flotats. Cuento con la ventaja de haber trabajado con él en muchas ocasiones y conozco sus gustos. Es un hombre muy detallista y un artista de enorme talento, que sabe muy bien lo que quiere. Josep Maria mide todo. Cada paso, cada gesto debe ser en el segundo preciso, ni antes ni después.

Voltaire/ Rousseau es una función minimalista, con dos actores y una única escenografía. No pide un requisito técnico grande. No hay muchos cambios de escena ni efectos luminosos

“El espectador tendrá la sensación de que no hay cambios de luz, sin embargo estaremos cambiando continuamente.”

espectaculares. La forma de trabajar de Josep Maria Flotats es muy elegante, muy delicada y muy sensible a lo que ocurre en escena. Nosotros, desde la iluminación, seguiremos esa pauta. El espectador tendrá la sensación de que no hay cambios de luz, sin embargo estaremos cambiando continuamente. Quizá haya un efecto al inicio de la función, cuando sube el telón y al final, que plantearemos un gran cambio, pero el resto van a ser modificaciones muy suaves. Hay una transición prevista que va a durar una hora y simulará el cambio del día a la noche. La idea general es que la luz acompañe muy suavemente a lo que está pasando en escena.

Has hablado de la transición del día a la noche pero toda la acción transcurre en un interior, ¿cómo harás este cambio?

Sí, la obra transcurre en un interior, pero vamos a jugar con un tapiz que aparece colgado en la pared del salón e intentaremos darle un poco de vida, para que, sin que apenas se note, vaya cambiando de luz y de tonalidad y marque lo que pasa dentro de la casa hasta que encienden las velas.

¿Habrá luz de velas por tanto?

Sí. Estamos buscando velas con sistema led. A nivel de riesgos laborales está todo consultado y no tendríamos problemas en usar velas de cera, pero si encontramos el tamaño que necesitamos, usaremos led.

¿Puedes hablarnos de qué focos vas a usar?

El Teatro María Guerrero dispone de focos móviles, que normalmente son muy útiles para el iluminador, pero en esta ocasión no vamos a utilizarlos. Estos focos tienen ventiladores que emiten un ligero ruido y para esta función necesitamos silencio absoluto. Si usamos

“Toda la implantación esta creada para usar focos de recorte especiales llamados warp. Pocos teatros los tienen. Se trata de proyectores que permiten recortar cualquier espacio en cualquier ángulo.”

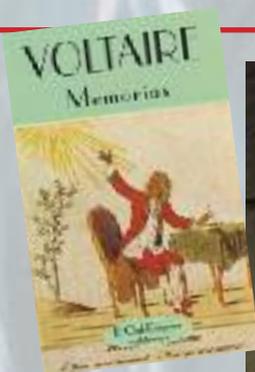
alguno será para un efecto concreto en un momento puntual. Toda la implantación esta creada para usar focos de recorte especiales llamados warp. Pocos teatros los tienen, son un auténtico lujo. Se trata de proyectores que permiten recortar cualquier espacio en cualquier ángulo. Toda la obra transcurre en un salón presidido por una alfombra, por tanto necesitamos tener mucho control de la luz.

¿Habrá proyecciones?

No hay proyecciones, es teatro de texto, puro teatro, muy al estilo de Josep Maria Flotats.



BIBLIOGRAFÍA



VOLTAIRE

Memorias, trad. Agustín Izquierdo, Editorial Valdemar, Madrid, 1994 (2004).

Diccionario filosófico, trad. de Ana Martínez Arancón, Temas de Hoy, Madrid, 2000.

Tratado sobre la tolerancia, trad. de M. Armiño, Alianza Editorial, Madrid, 2002.

Cuentos completos en prosa y verso, trad. de M. Armiño, Editorial Siruela, Madrid, 2006.

J.-J. ROUSSEAU

Del contrato social, trad. de M. Armiño, Alianza Editorial, Madrid, 1980 (2017).

Emilio o la educación, trad. de M. Armiño, Alianza Editorial, Madrid, 1990 (2017).

Carta a D'Alembert sobre los espectáculos, trad. de Quintín Calle Carabias, Alianza Tecnos, Madrid, 1994.

Las confesiones, trad. de M. Armiño, Alianza Editorial, Madrid, 1997 (2008).

Las ensoñaciones del paseante solitario, trad. de M. Armiño, Alianza Editorial, Madrid, 1997 (2016).

La nueva Eloísa, trad. de Lydia Vázquez, Editorial Cátedra, Madrid, 2013.

Rousseau juez de Jean-Jacques, trad. Manuel Arranz, Valencia, 2015.



SAVATER, Fernando, *El jardín de las dudas* (novela), Planeta, Barcelona, 1993.

TROUSSON, Raymond, *J.-J. Rousseau*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.

SAVATER, Fernando, *Voltaire contra los fanáticos*, Ariel, Barcelona, 2015.

GLUCKSMANN, André, *Voltaire contraataca*, trad. Antonio Soler Marcos, Galaxia Gutenberg, Madrid, 2016.

TROUSSON, R. y EIGELDINGER, F. S. *Dictionnaire de Jean-Jacques Rousseau*, Honoré Champion, París, 1996.

VERSAILLE, André, *Dictionnaire de la pensée de Voltaire par lui-même*, Hachette, Bruselas, 1994.

TROUSSON, R., LEMAIRE, J. y VERCROYSE, R., *Dictionnaire général de Voltaire*, Honoré Champion, París, 1994.



**TEATRO
VALLE-INCLÁN**

11 OCTUBRE - 19 NOVIEMBRE 2017

DENTRO DE LA TIERRA

DE PACO BEZERRA

DIRECCIÓN: LUIS LUQUE

PRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

23 - 26 NOVIEMBRE 2017

UNA MIRADA AL MUNDO

DEMOCRACIA

DE MICHAEL FRAYN

DIRECCIÓN: ALEXEI BORODIN

PRODUCCIÓN: RUSSIAN ACADEMIC YOUTH
THEATER (RAMT)

1 - 3 DICIEMBRE 2017

**SALÓN DEL
LIBRO TEATRAL**

15 DICIEMBRE 2017 - 28 ENERO 2018

**LA AUTORA DE
LAS MENINAS**

TEXTO Y DIRECCIÓN:

ERNESTO CABALLERO

COPRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL
Y FOCUS

8 - 11 FEBRERO 2018

**SUEÑO DE UNA
NOCHE DE VERANO**

DE WILLIAM SHAKESPEARE

ADAPTACIÓN: MARCO LAYERA

DIRECCIÓN: MARTA PAZOS

PRODUCCIÓN: VOADORA

EN COPRODUCCIÓN CON IBERESCENA,
MIT MOSTRA INTERNACIONAL DE TEATRO
DE RIBADAVIA (GALICIA),
FESTIVAL DE ALMADA (PORTUGAL),
MARCO LAYERA (CHILE)
Y MALVERDE PRODUÇÕES (BRASIL)

15 - 18 FEBRERO 2018

UNA MIRADA AL MUNDO

EL PÚBLICO

DE FEDERICO GARCÍA LORCA

DIRECCIÓN: KEI JINGUJI

PRODUCCIÓN: KSEC ACT (JAPÓN)

9 MARZO - 29 ABRIL 2018

CONSENTIMIENTO

DE NINA RAINE

TRADUCCIÓN: LUCAS CRIADO

DIRECCIÓN: MAGÜI MIRA

PRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

9 - 11 MAYO 2018

**X JORNADAS SOBRE
LA INCLUSIÓN SOCIAL
Y LA EDUCACIÓN EN
LAS ARTES ESCÉNICAS**

18 - 27 MAYO 2018

**UNA MIRADA
DIFERENTE**

13 - 17 JUNIO 2018

UNA MIRADA AL MUNDO

BESTIAS DE ESCENA

IDEA Y DIRECCIÓN: EMMA DANTE

PRODUCCIÓN: PICCOLO TEATRO DI MILANO,
TEATRO D'EUROPA,

ATTO UNICO / COMPAGNIA SUD COSTA
OCCIDENTALE, TEATRO BIONDO DI PALERMO
Y FESTIVAL D'AVIGNON

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

TEMPORADA 2017-2018

**TEATRO
VALLE-INCLÁN**

SALA FRANCISCO NIEVA

27 OCTUBRE - 10 DICIEMBRE 2017

**ESPIA A UNA MUJER
QUE SE MATA**

(A PARTIR DE TÍO VANIA DE ANTON CHÉJOV)

TEXTO Y DIRECCIÓN:

DANIEL VERONESE

PRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL

10 ENERO - 11 FEBRERO 2018

**LA TUMBA DE MARÍA
ZAMBRANO**

(PIEZA POÉTICA DE UN SUEÑO)

DE NIEVES RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

DIRECCIÓN: JANA PACHECO

COPRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL,
VOLVER PRODUCCIONES E IBERCOVER STUDIO

22 - 25 FEBRERO 2018

YOGUR PIANO

TEXTO Y DIRECCIÓN: GON RAMOS

PRODUCCIÓN: COMPAÑÍA GON RAMOS
Y ESPACIO LABRUC

2 - 25 MARZO 2018

PRIMER AMOR

DE SAMUEL BECKETT

VERSIÓN: JOSÉ SANCHIS SINISTERRA

CREACIÓN: MIQUEL GÓRRIZ Y ÀLEX OLLÉ

A PARTIR DE UNA IDEA ORIGINAL DE

MOISÉS MAICAS Y PERE ARQUILLUÉ

PRODUCCIÓN: BITÒ PRODUCCIONS,

GREC 2010 - FESTIVAL DE BARCELONA,

CHEKHOV INTERNATIONAL THEATRE FESTIVAL

DE MOSCOU, VELVET EVENTS SL Y GROSTEL

GRUP EMPRESARIAL SL

6 ABRIL - 6 MAYO 2018

**SI NO TE HUBIESE
CONOCIDO**

TEXTO Y DIRECCIÓN: SERGI BELBEL

COPRODUCCIÓN: CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL
Y OCTUBRE PRODUCCIONES

21 - 24 JUNIO 2018

**AFASIANS-
THE LAST CONFERENCE**

CONCEPTO Y DIRECCIÓN:

LOSCORDEROS-SC & ZA!

DIRECCIÓN MUSICAL: ZA!

PRODUCCIÓN: LOS CORDEROS,

FUNDACIÓ CATALUNYA-LA PEDRERA,

GREC 2016 FESTIVAL DE BARCELONA,

SÀLMON-FESTIVAL,

TERCERA SETMANA FESTIVAL D'ARTS

ESCÈNIQUES DE VALÈNCIA

SALA EL MIRLO BLANCO

TITERESCENA

TODA LA TEMPORADA

Síguenos en



o visita nuestra página web
<http://cdn.mcu.es>
y podrás ver videos de los ensayos y compartir
comentarios y opiniones de las obras.

Centro Dramático Nacional

Tamayo y Baus, 4 28004 Madrid
Tel.: 91 310 29 49 Fax: 91 319 38 36
cdn@inaem.mecd.es <http://cdn.mcu.es>

Departamento de Actividades Culturales y Educativas

Edición: **Concepción Largo**
Tel.: 91 310 94 30
actpedagogias.cdn@inaem.mecd.es
<http://cdn.mcu.es>

